

## Ambalema, memorias e indagaciones

Grupo de Investigación EstuLiArte  
Lic. Lengua Castellana - Ambalema

**E**l semillero de investigación EstuLiArte (Estudios literarios y didáctica de la literatura) plantea como su misión “la formación y cualificación de estudiantes competentes y hábiles en la iniciación del quehacer investigativo, el fortalecimiento del pensamiento crítico y la proyección social desde lo literario: crítica literaria y didáctica de la literatura”. Así, el grupo se ha centrado no solo en el abordaje crítico de obras y teorías literarias sino que también ha contribuido a la construcción de espacios significativos a través de la planificación y ejecución de proyectos de impacto social, desarrollados en comunidades específicas.

En efecto, ha promovido la importancia o la necesidad de iniciar una formación investigativa “como una forma de sostener la reformulación y actualización del conocimiento de la literatura”

Por consiguiente, los procesos educativos (pedagógicos, didácticos y comunitarios) en su relación con los campos del saber que se interrelacionan con el arte, cultura, música y fotografía, se entiende la investigación como un replanteamiento que nos permite ahondar en los núcleos problemáticos de la literatura, nutriendo los procesos de construcción de conocimiento y fortaleciendo el diálogo de la cultura en sus diversas manifestaciones con el objeto literario.

“los programas de pregrado y posgrado en educación tienen el compromiso con la sociedad de formar profesionales capaces de promover acciones formativas individuales y colectivas, y de comprender y actuar ante la problemática educativa en la perspectiva del desarrollo integral humano sostenible” (MEN, decreto 272, 1998)

En este sentido, el semillero de investigación en el año 2013 centro su trabajo social en el municipio de Ambalema, planteando como objetivo “la sensibilización y valoración de los símbolos culturales que conservan la memoria histórica y la tradición del municipio” a través de la aplicación de tres talleres denominados: Bitácora, Narrarte e Historiarte dirigidos a niños y niñas escolarizados entre los 8 y 14 años. Se conformó un grupo de 25 integrantes, que reunidos los sábados en el Colegio María Auxiliadora permitieron concretar el proyecto. Se eligió el taller, entendido éste como:

Trabajo, proceso de producción de significación. Palabra proveniente del francés “atelier” y éste del termino latino “artitaria”. El diccionario indica que el taller es el lugar donde se realiza un trabajo manual o intelectual, es decir, se crea, fabrica o inventa o construye un objeto de extensión material e inmaterial. (Castro, 2006. p. 70)

Para lo cual el semillero se subdividió en tres grupos. Cada uno de ellos contó con algunos objetivos específicos planteados desde la relación literatura y disciplinas a fines (cine, creación artística). Así, Bitácora trabajó con el libro – objeto como posibilidad de acercamiento y construcción de la memoria histórica a través del trabajo manual y la creación literaria. Narrarte hizo énfasis en el reconocimiento de los lugares representativos del municipio y la experiencia de vivir en la región. E Historiarte contribuyó con su trabajo a la sensibilización por lo propio y la recuperación de la memoria histórica y cultural desde la creación de un guión cinematográfico.

Por ende, cada subgrupo planteó un taller para su posterior aplicación. Bitácora trabajó en torno a la propuesta de hacer un “libro objeto” como elemento conductor para despertar la imaginación y el interés histórico por la región. ¿Qué es un libro objeto? El libro-objeto trata de no ceñirse a la idea tradicional de libro, nos otorga posibilidades lúdicas como: ser ejemplar único; estar encuadernado de forma

artesanal; tener soportes diferentes o propios, en este caso el papel elaborado por los niños; contar historias de una forma no-lineal; a través de imágenes y letras. Mediante este se trató de despertar la creatividad y traer a la memoria los recuerdos que los niños tenían de Ambalema; hacer una recuperación histórica; desde sus propias vivencias.

El libro objeto se convirtió en un elemento didáctico fundamental que hizo que el niño se reencontrará con la memoria y la historia de su municipio, además de establecer una relación directa con lo que significa el libro objeto como tal. Situaciones que López & Hernández explican de la siguiente manera:

La creación de libros-objeto como recurso didáctico, hace que el alumno conozca estos, utilice efectivamente las posibilidades espaciales de la página, investigue, cree y desarrolle la potencialidad táctil y proponga formas, medidas y colores adecuados, es el único responsable de que el libro llegue a ser un hecho real. Las medidas, la forma, los colores y los materiales empleados nos proporcionan una experiencia visual, táctil y hasta olfativa. (2010, 3)

Narrarte por su parte, fue creado para contribuir al reconocimiento y revalorización de la memoria histórica de Ambalema, a partir de una concepción de narración que llevó a los niños a pensarse a sí mismos desde una conciencia social y ciudadana con el municipio. Se reconocieron los lugares representativos del mismo y la experiencia de vivir en su región. Ejes que fueron tomando forma desde la tradición oral: historias que los abuelos narraron a los niños, compartiendo relatos, narraciones propias –cuentos, mitos, leyendas-, experiencias de vida entre otras, lo que posibilitó que los recuerdos de la historia de Ambalema llegaran a la actualidad. Como lo expone Nancy:

Cuando estamos a la escucha, estamos al acecho de un sujeto, aquello (él) que se identifica al resonar de sí a sí, en sí y

para sí, y por consiguiente fuera de sí, a la vez igual a sí y distinto de sí, uno como eco del otro y ese eco como el sonido del sentido” (29, 2008).

Historiarte, tuvo como propósito contribuir a la sensibilización por lo propio y la recuperación de la memoria histórica y cultural en los niños y jóvenes de Ambalema a través de la creación de un guion cinematográfico. Así como, generar procesos artísticos en los niños sobre la literatura, el cine y la dramatización, además de propiciar un espacio de creación literaria y audiovisual, que generará conciencia del acervo cultural e histórico.

En este sentido, la literatura y el cine como herramientas culturales y pedagógicas en la sociedad, son capaces de entregar simultáneamente a los sujetos, nociones e ideas sobre la aprehensión del mundo y de su propio ser, es decir, amplia de forma dinámica, la recuperación y construcción de la identidad cultural en el marco de la creación artística y transformación social.

Si recordamos que Sklovski y Käte Hamburger veían el cine y la literatura como medios paralelos en su representación de <<acciones de los hombres>> y de la <<ficción de la vida humana>>, podríamos considerar a ambos como <<discursos figurativos>>, a diferencia de la música, por ejemplo, o de un texto sin fábula. Los mismos aspectos resalta Yuri Lotman, que incluye un film entre los <<textos de argumento>>, y Umberto Eco, para quien es posible instaurar una homología estructural entre cine y narrativa, por el hecho de que los dos <<géneros>> son <<artes de acción>> (Peña-Ardid, 1999. p. 131)

Por consiguiente, el desarrollo de cada taller obtuvo resultados que nos permitieron alcanzar el objetivo central del trabajo social y cultural en el municipio, materializados en propuestas estéticas creadas por los mismos niños



y niñas que pusieron en juego sus experiencias de vida en relación con la creación literaria, el cine y la narrativa.

En toda práctica humana, la lectura incluida, no es la vida desnuda la que se ensaya en nosotros, sino una forma de vida; cada uno se expone y se explora en lo que hace y acaba formando un estilo. La literatura, como en general las artes, participan en este proceso de estilización de sí. Algunos, a partir de una concepción de la vida como relato bien ordenado; otros dando estilo a su existencia bajo un efecto musical, procurando tonalidades armoniosas o disonantes; otros como el ejercicio heroico de una voluntad de existir, pese a todo. En cada una de estas formas de vida encontramos un estilo, una manera de hacer, de estar en el mundo, una cierta estética del existir; una presencia estética. La lectura, insisto en ello, nos ayuda a darnos una forma y a vivir otros mundos posibles, más allá del que creemos el único, el nuestro. (Bárceña, 2012. Pp 21-22)

Es por ello que, cada niño y niña realizó un libro objeto, hizo parte del guión cinematográfico e interactuaron con las personas que tienen mayor conocimiento del municipio y esto permitió enriquecer y actualizar la memoria histórica y cultural de Ambalema. Comprendiendo la importancia de conocer su propia historia, reconocer los personajes y sitios que los identifican como un municipio diferente a los demás y aportante cultural a la historia del departamento. Cada taller fue la realización de un trabajo en conjunto con toda la comunidad Ambalemuna, lo que enriqueció las experiencias de los talleristas y de los asistentes.

El aprendizaje del taller, entonces, se fundamenta en el descubrimiento o en su equivalente el “aprender-haciendo”, apoyado a su vez por el principio de aprendizaje formulado por Froebes en 1826 y citado por Ezequiel Ander – Egg:

“Aprender una cosa viéndola y haciéndola es algo mucho más formador, cultivador y vigorizante que aprender simplemente por comunicación verbal de ideas” (Castro, 2006. p. 71)

Por tal motivo, el semillero asumió como metodología de trabajo el taller; idea que surge de esa primera experiencia personalizada que asumía el taller en relación con su número de integrantes. Hoy, debido a la premura del tiempo, este espacio se conforma por más de dos personas, se cuentan con 20 o 30 lo que hace que el tallerista deba emplear herramientas e instrumentos prácticos para lograr llegar a todos los que convergen en el espacio. Esto nos llevó a planear unidades didácticas que nos permitieran hacer del taller un espacio más pedagógico e investigativo. ¿Por qué trabajar específicamente con unidades didácticas?

Principio que hace necesaria una didáctica, considerada ésta como una apertura hacia la búsqueda de nuevas formas para acceder a conocimientos necesarios: el aprender a-prender y no acumular un sin fin de conocimientos aislados y estériles. No olvidemos que la didáctica se centra en el sujeto, su aprendizaje y su trabajo. (Castro, 2006. p. 71)

Es decir, que el acto didáctico posibilita entender el proceso enseñanza – aprendizaje en otro sentido: donde “el alumno descubre y el docente vehiculiza la enseñanza”<sup>5</sup> Así, los materiales que se implementen en el taller requieren ser seleccionados adecuadamente puesto que deben ajustarse a las condiciones sociales, culturales y cognitivas del grupo con el que se trabaja; “la didáctica, más que una acción técnica, es la vivencia de los hechos” (Castro, 2006. p. 71)

Teniendo en cuenta todo lo expuesto, en los talleres se evidenció la relación teoría – práctica lo cual nos garantizó el desarrollo de un trabajo óptimo obteniendo excelentes resultados desde lo escritural, lo manual y lo cinematográfico; cumpliendo con los objetivos propues-

5 En el sentido que lo expresa Gabriel Arturo Castro en su texto El taller como espacio pedagógico.

tos y llevando a la vez un proceso de reactualización de la memoria histórica de Ambalema.

### ***Bibliografía***

Ministerio de Educación Nacional. Decreto 272, 1998. Recuperado de:  
<http://www.mineducacion.gov.co/1621/articulo-86202.html>

Bárcena, F. (2012). El alma del lector. La educación como gesto literario. Bogotá: Asolectura.

Castro, G. A. (2006). El taller como espacio pedagógico. Cuaderno de Psicopedagogía N°3, 70-76.

Peña-Ardid, C. (1999). LITERATURA Y CINE, UNA APROXIMACIÓN COMPARATIVA. Buenos Aires: CATEDRA.

